

Escrito por: narrador

Resumen:

Recientemente me encontraba pasando mis vacaciones en casa de mi tía, por parte de madre, que de paso son gemelas, por lo que en ocasiones hasta a mi me cuesta trabajo diferenciarlas. Cuando les da por vestirse, maquillarse y peinarse iguales. Por suerte mi madre se quedó en casa con el viejo, y no tenía ese dolor de cabeza de estar diferenciándolas.

Relato:

Pero mi prima y yo desde hace cierto tiempo que ambos nos gustamos, y en ocasiones si se nos presenta la ocasión hemos tenido sexo. Tanto ella como yo sabemos que como somos primos, eso de que seamos novios, no es bien visto por nadie de la familia. Por lo que aunque ella tiene un pretendiente, y yo mi novia formal, eso no quita que los dos ocasionalmente no perdamos la oportunidad de revolcarnos juntos.

Y precisamente eso estábamos comenzando hacer, cuando su madre, o sea mi tía justo entró a la habitación de mi prima y nos cachó justo cuando yo comenzaba a enterrarle mi verga dentro de su divino coño. La verdad es que pensé que ambos nos habíamos jodido, y no se me ocurría nada que decirle a mi tía que se fue acercando a nosotros, con cara de muy pocos amigos. Hasta que estando a unos pasos nuestro, preguntó de manera bien seria. Ustedes son novios. A lo que mi prima antes de que o fuera a decir que si tontamente, le dijo. No mamá, no te preocupes, el Joaquín y yo solo lo hacemos por disfrutarlo.

Yo la verdad es que estuve a punto de decirle que no mintiese, pero al ver como el amargo rostro de mi tía cambió, y esbozó una tremenda sonrisa, no supe que hacer, por lo que decidí, como dicen. Calladito te ves más bonito, y no abrí la boca. Mi tía se nos fue acercando, al tiempo que con cara de zorra, se quedó viendo mi verga, y relamiéndose los labios, le preguntó a mi prima, si ella se podía sumar al juego.

Mi prima de inmediato le dijo que sí, por lo que yo simplemente asentí con mi cabeza. Viendo como de la manera más confiada, me agarró la verga y se dedicó a mamar. Poco a poco, tanto mi tía como mi prima y hasta yo nos fuimos despojando de nuestras ropas, así que lo que yo menos me esperaba sucedió, una especie de orgía familiar, entre mi tía, su hija, o sea mi prima y yo. Lo que más me asombró en medio de todo, fue la manera en que mi tía y mi prima no tan solo se besaban, sino que también mutuamente se exploraron sus coños, ya que cuando yo se lo enterraba a la una, la otra se lo besaba.

Lo que también fue toda una sorpresa para mí, fue el hecho de que mi propia tía le gustase que le diera por el culo, y a medida que lo fui haciendo, me dijo. Deja que tu madre se entere de lo bien que lo haces. Eso me dejó boquiabierto, ya que no considere jamás el llegar a tener algo con mi propia madre. Y durante un tiempo pensé que eso tan solo había sido una broma de mi tía, pero después, estando un día solo con mi madre en casa, me di cuenta de que mi tía no bromeaba.
